

Los cosacos en el mar. Tácticas piratas en el entorno fronterizo

The Cossacks at sea: pirate tactics in the frontier environment

Marina A. Tolmacheva
Washington State University
tolmache@wsu.edu

Resumen: El artículo examina un período complejo de la historia de los cosacos pre-modernos y amplía su imagen de jinetes fronterizos de la estepa de Europa del Este para abordar sus actividades piratas en los mares Negro y Caspio. El período 1569-1669 se caracterizó por las transformaciones de los estados ruso y polaco-lituano y el avance del Imperio Otomano en el Mar Negro. La presencia de cosacos en el mar de Azov fue notoria desde el siglo XV y el Don se convirtió en la principal arteria de los cosacos aliados con la Rusia moscovita, mientras que en el Dniéper los ucranianos de Zaporoga operaban entre los vecinos polacos, austriacos, rusos y otomanos. El avance de Moscú hacia el Volga a mediados del siglo XVI promovió la expansión de las operaciones cosacas al Mar Caspio. Los destinos de las incursiones cosacas, el nivel de las aguas del río, y la provisión de botes y tripulaciones determinaron las oportunidades para robar a objetivos terrestres o tráfico de carga. Mientras que, por su parte, las condiciones ambientales en los estuarios o las islas proporcionaban un refugio contra las tormentas, el hambre o las represalias. Los sobornos a los funcionarios locales se implantaron para suavizar el castigo del gobierno a su regreso. La navegación y los asentamientos otomanos, safiávidas e incluso cristianos sufrieron sus incursiones. Con el tiempo, la regulación del asentamiento fronterizo, la construcción de fortificaciones, y el suministro de armas o alimentos básicos aumentó el control político estatal sobre los auto-declarados grupos libres. Aunque a los gobiernos les molestaba el agravamiento de las relaciones exteriores causado por las depredaciones de los cosacos, tanto el zar ruso como el rey polaco

solicitaron y luego requirieron su participación en operaciones militares. Registros oficiales e informes de viajes europeos publicados ofrecen decretos, comentarios sociales y relatos de testigos presenciales de enfrentamientos armados navales.

Palabras clave: cosacos, piratas, Mar Negro, Mar Caspio, río Dniéper.

Abstract: The article examines a complex period of premodern Cossack history and expands their image as frontier horsemen of the East European steppe to address their pirate activities on the Black and Caspian seas. The 1569-1669 period was characterized by transformations of the Russian and Polish-Lithuanian states and the advancement of the Ottoman Empire into the Black Sea. Cossack presence on the Sea of Azov was noted since the 15th-century, and the Don became the main arterial for the Cossacks allied with Muscovite Russia, while on the Dnieper the Zaporogue Ukrainian manoeuvred among the Polish, Austrian, Russian and Ottoman neighbours. Moscow's eastward advancement toward the Volga in the mid-16th-century promoted the expansion of Cossack operations to the Caspian Sea. The destinations of Cossack raids, the level of river waters, provision of boats and crews determined the opportunities for robbing land targets or cargo traffic. While environmental conditions in estuaries or at islands could provide sanctuary from storm, starvation or retribution. Bribes to local officials were designed to soften government punishment upon return. Ottoman, Safavid, and even Christian shipping and settlements suffered from their raids. With time, the regulation of frontier settlement, construction of fortifications, supply of weapons or food staples increased state political control over the self-declared free hosts. Although governments resented the aggravation of foreign relations caused by Cossack depredations, both the Russian Tsar and Polish King requested and later required their participation in military operations. Official records and published European travel reports provide decrees, social commentary and eyewitness accounts of armed naval confrontations.

Keywords: Cossacks, pirates, Black Sea, Caspian Sea, Dnieper River.

Para citar este artículo: Marina A. TOLMACHEVA: "Los cosacos en el mar. Tácticas piratas en el entorno fronterizo", *Revista Universitaria de Historia Militar*, Vol. 10, N° 20 (2021), pp. 64-94.

Los cosacos en el mar. Tácticas piratas en el entorno fronterizo*

Marina A. Tolmacheva
Washington State University
tolmache@wsu.edu

Introducción

El siglo de la piratería marítima cosaca (c. 1569-1669) es un capítulo dramático en la historia de las fronteras del sur de la Rusia y Polonia moscovitas. Aunque los cosacos del Mar de Azov aparecen ya mencionados en las fuentes del siglo XV, el desarrollo de la actividad marítima cosaca en una escala notable es un fenómeno mucho más tardío, y la aparición del pirata naval cosaco constituye una desviación dramática de la original y dominante figura del guerrero de la estepa a caballo frente a la frontera musulmana turca. En la monografía sobre los cosacos de Albert Seaton, se otorga el estatus de «pirata de río y marinero de mar» a los cosacos de Zaporozhia (río Dniéper) y el Bajo Don, mientras que también señala que este último era el emplazamiento más ventajoso para conseguir caballos saqueando los rebaños tártaros.¹

Previamente a su expansión a fines del siglo XVI, la piratería como forma de actividad militar y económica no había sido totalmente ajena a la sociedad cosaca; antes de transferir sus operaciones al mar, los cosacos, pescadores experimentados, habían aumentado sus incursiones terrestres mediante ataques navales a los asentamientos fluviales. Así, en las cuencas del Don y el Dniéper los *ushkuiniki* de Nóvgorod continuaron lo que habían practicado en el noreste de Rusia y en el Volga hasta el momento en que, hacia fines del siglo XV, Moscú suprimió efectivamente la independencia de Nóvgorod. Sin embargo, mientras que los *ushkuiniki* han sido comúnmente reconocidos como piratas, los cosacos todavía son generalmente percibidos, tanto en la historiografía eslava como en el folclore, como heroicos, aunque rebeldes, defensores de la frontera rusa contra los enemigos tártaros y turcos, comparables a los haiducos y uscocos. Ciertamente, un hilo común que entrelaza las incursiones marítimas eslavas y la expansión otomana pudiera encontrarse entre el fenómeno cosaco y los uscocos dálmatas, tanto en lo que se refiere a las actividades piráticas (en su mayoría contra

* Texto original: Marina A. TOLMACHEVA: "The Cossacks at sea: pirate tactics in the frontier environment", *East European Quarterly*, XXIV:4 (1991), 483-512. Traducido por Vera Moya Sordo.

¹ Cf. Albert SEATON: *The Horsemen of the Steppes. The Story of the Cossacks*, Londres, The Bodley Head, 1985, pp. 37, 56.

los turcos) hasta ser extinguidas por Venecia en el siglo XVII, como al tratamiento historiográfico otorgado a los uscocos en la tradición eslava.² Por su parte, una comparación histórica y cultural de los cosacos marinos con los corsarios berberiscos³ parece menos precisa.

No todas las expediciones marítimas de los cosacos rusos y ucranianos pueden calificarse como empresas piráticas. El zar y el rey polaco, respectivamente, hicieron un uso ocasional de mano de obra cosaca,⁴ y de su facilidad con el entorno no nativo, la inteligencia local y sus habilidades de navegación. Sin embargo, al no estar en servicio militar activo, no se puede hablar de su condición de corsarios. Aunque secretamente alentados por los gobiernos ruso, polaco y ocasionalmente austríaco en sus operaciones contra los tártaros de Crimea y los turcos, los cosacos no recibieron cartas de patente o documentos similares. Además, no existía un elemento “privado” en sus empresas, ya que el gasto en mano de obra y material fue asumido por la comunidad en su conjunto o, de manera más restringida, por la empresa incursora y su familia. A veces se sobreestima la naturaleza espontánea de las empresas cosacas, como en la sugerencia de que la captura de Azov en 1637 fue casi una ocurrencia tardía mientras se dirigían a servir al Sha Safavid contra los otomanos.⁵

La supervivencia de la piratería cosaca durante más de un siglo en el Mar Negro (y un poco menos en el Caspio) en las circunstancias en que los otomanos, además de dominar navalmente el área, excluyeron cuidadosamente del comercio pónico a las potencias europeas que comerciaban en el Mediterráneo oriental,⁶ plantea las cuestiones de comunidad y originalidad del entorno del Mar Negro. Si bien las condiciones específicas del norte diferían significativamente de las del Mediterráneo, los requisitos

² Sin embargo, Alberto Tenenti estimó que el mayor daño de las actividades de Uskok en el Adriático era para los cristianos. Alberto TENENTI: *Piracy and the Decline of Venice, 1580-1615*, Berkeley-Los Ángeles, University of California Press, 1967, p. 8. Para una comparación útil de las incursiones en Uskok con las actividades no autorizadas de cosacos y tártaros, véase Philip LONGWORTH: “The Senj Uskoks reconsidered”, *Slavic and East European Review*, 57/3 (1979), pp. 348-368, 365. Para la piratería del Adriático en el siglo XVIII, véase Peter BATTLE: “Die Dulcignoten. Piraterie und Handels schiffahrt in Adria-raum (18. Jahrhundert)”, *Südosteuropa unter dem Halbmond*, G. Stadtmüller gewidmet, 1975, pp. 17-27 y C. W. BRACEWELL: “Uskoks in Venetian Dalmatia before the Venetian-Ottoman War of 1714-1718”, en Gunther E. ROTHENBERG, Bela K. KIRALY y Peter F. SUGAR (eds.), *East Central European Society and War in the Pre-Revolutionary Eighteenth Century*, East European Monographs, 122:2 (1982), pp. 431-447.

³ William H. MCNEILL: *Europe's Steppe Frontier 1500-1800*, Chicago, University of Chicago Press, 1964, p. 115, n. 29.

⁴ Véase Philip LONGWORTH: *The Cossacks*, Nueva York-Chicago-San Francisco-Holt, Rinehart and Winston, 1970, capítulo 3: “The Cossacks and the State”, véase pp. 33-35 para los términos en que producía este servicio.

⁵ William H. MCNEILL: op. cit., p. 120 (cita al pie 30), donde también señala que, una vez decididos por un asedio, los cosacos recibieron de Moscú un ingeniero militar y suministro de pólvora. Una indicación, según McNeill, de las ambiciones geopolíticas de Moscú en el sur. Para un panorama contrastante de deliberación y planificación, véase a Philip LONGWORTH: “The Senj Uskoks reconsidered...”, pp. 83-87

⁶ R. MANTRAN: “L’empire ottoman et le commerce asiatique aux 16e et 17e siècles”, en D. S. RICHARDS (ed.), *Islam and the Trade of Asia*, Oxford, Bruno Cassiers, 1970, p. 170.

generales para la continuidad de la piratería –como la disponibilidad de recursos, la tolerancia de las autoridades y el mercado para el botín–,⁷ fueron evidentes en el sur de Rusia y Ucrania hasta finales del siglo XVII. Al establecer un paralelismo entre los cosacos, los tártaros de Crimea y los principados eslavos del Danubio, William H. McNeill subraya «la parálisis parcial de los imperios adyacentes a través de crisis internas prolongadas».⁸ Sin embargo, de todos los grupos no musulmanes, Alexandre Bennigsen destaca a los cosacos de Zaporozhia como «los enemigos más peligrosos de los turcos en el área del Mar Negro» durante el segundo cuarto del siglo XVII.⁹

Los historiadores aún deben examinar más de cerca los factores ambientales y ecológicos que rodean la extensión de las incursiones cosacas desde la estepa hasta la costa, que siguieron a la expansión hacia el sur del estado ruso desde el final de la dominación mongola. Otra cuestión que merece una exploración más profunda es hasta qué punto y de qué maneras precisas el aumento de la piratería cosaca en ese momento estaba condicionado por los ajustes del siglo XVII en los patrones del comercio mundial. Un tratamiento completo de estas cuestiones, así como de la posición de los cosacos como cristianos ortodoxos frente a los musulmanes, queda fuera de la preocupación inmediata de quien escribe el presente artículo. En vez de ello, este texto ofrece una revisión de las evidencias obtenidas principalmente de fuentes europeas en relación con la adaptación de los cosacos al entorno marítimo, donde la participación regular en incursiones de larga distancia se fue convirtiendo en parte de su nuevo estilo de vida.

Antecedentes y recursos de la frontera

La piratería del Mar Negro, tal y como existía antes del siglo XVI, se nutría principalmente del próspero comercio italiano (genovés y veneciano). El surgimiento del Imperio Otomano estableció la soberanía marítima turca hasta el norte del Bósforo. A finales del siglo XV se prohibió el acceso de los barcos extranjeros al mar Negro,

⁷ Señalado para el Mediterráneo en la Edad Media en Hélele AHRWEILER: “Course et piraterie dans la Méditerranée orientale aux IV^e-XV^e siècles (Empire Byzantin)”, en *Course et piraterie: études présentées à la Commission internationale d'histoire maritime à l'occasion de son XV^e colloque international pendant le XIV^e Congrès International des Sciences historiques*, San Francisco, Institut de recherche et d'histoire des textes, Centre national de la recherche scientifique, 1975, pp. 7-23. Ahrweiler incluye la piratería del Mar Negro en su tipología mediterránea, al tiempo que reconoce la incompatibilidad cronológica. Para el período pertinente, con consideraciones adicionales sobre la rivalidad entre cristianos y musulmanes, se ofrece un resumen útil en Michel FONTENAY y Alberto TENENTI: “Course et piraterie Méditerranéennes de la fin du Moyen-Age au début du XIX^e siècle”, en *Course et piraterie: études présentées...*, pp. 78-136.

⁸ William H. MCNEILL: op. cit., p. 58.

⁹ Alexandre BENNIGSEN: “Crimea, Khanate of”, en Joseph R. STRAYER (ed.), *Dictionary of the Middle Ages*, Vol. 3, Cabala-Crimea, New York, Charles Scribner's Sons, 1983, p. 679. Véase también W. E. D. ALLEN: *The Ukraine: A History*, Cambridge, University Press, 1940, capítulo “The Cossacks, a power on the Black Sea”, pp. 89-96.

y los antiguos centros de tránsito de la costa norte, desde la península de Crimea hasta la desembocadura del Danubio, se convirtieron en fortalezas turcas. Capaces de llegar ahora desde el Cáucaso al Danubio y los Balcanes, los otomanos estaban reestructurando los patrones regionales de comercio. Por ejemplo, se desarrolló una nueva ruta, canalizando el comercio de pieles con Rusia a través de Moldavia y Polonia,¹⁰ mientras que, a medida que el imperio otomano se expandía hacia los países árabes, un importante eje comercial entre Caffa y Alejandría se vio socavado al momento de la conquista egipcia (1517).¹¹

Además, después de su caída ante los turcos, Constantinopla revivió rápidamente como un importante mercado de esclavos, mientras que las incursiones de esclavos tártaros en el interior del Póntico sirvieron para alimentar las necesidades no satisfechas por el sistema *devshirme*.¹² El auge de los tártaros de Crimea como potencia fronteriza fue posible por la disgregación de la Horda Dorada, seguida rápidamente por su introducción en la órbita otomana. Desde la primera expedición conjunta turco-tártara contra la fortaleza de Akkerman en 1484, los crimeos participaron regularmente en las campañas otomanas, al tiempo que defendían la frontera septentrional del imperio.¹³ La frontera norte póntica, por supuesto, constituía al mismo tiempo la frontera sur de Moscovia, Polonia y Lituania. A principios del siglo XVI, la estepa de “Dikoe Pole” (“Campo Salvaje”) estaba prácticamente deshabitada, incluidas las 600 millas más bajas del Don y las 400 millas del Dniéper.¹⁴ Ambos ríos desembocaban en el territorio poblado o patrullado por los tártaros, y ambos tenían fortalezas turcas que protegían sus estuarios. El siglo XVI trajo la construcción de fortificaciones moscovitas a lo largo del límite norte de la estepa, mientras que las filas de los cosacos aumentaron a un ritmo tal que solo en el Don, a fines del siglo XVII, se contaban 125 asen-

¹⁰ Véase Alexandre BENNIGSEN y Chantal LEMERCIER-QUELQUEJAY: “Les marchands de la cour ottomane et le commerce des fourrures moscovites dans la seconde moitié du XVI^e siècle”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 11 (1970), pp. 363-390; y Mihnea BERINDEI: “Contribution a l'étude du commerce ottoman des fourrures moscovites. La route moldavo-polonaise, 1453-1700”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 12 (1971), pp. 393-409.

¹¹ Charles VERLINDEN: “Le commerce en Mer Noire dès débuts de l'époque byzantine au lendemain de la conquête de l'Égypte par les Ottomans (1517)”, *Études d'histoire maritime présentées aux XIII^e Congrès Internationale des Sciences Historiques par la Commission internationale d'histoire maritime à l'occasion de son XII^e colloque*, Moscú, 1970, p. 236. Para una síntesis histórico-económica del período anterior véase G. BRATIANU: *La Mer Noire. Des origines à la conquête ottomane* (Acta historica IX), Múnich, Societas Academica Dacoromana, 1969. Para una perspectiva otomana temprana véase C. M. KORTEPETER: “Ottoman imperial policy and the economy of the Black Sea region in the 16th century”, *Journal of the American Oriental Society*, 86:1 (1966), pp. 86-113.

¹² William H. MCNEILL: op. cit., p. 28.

¹³ Alan W. FISHER: *The Crimean Tatars*, Stanford, Hoover Institution Press, 1978, p. 37. Véase también Ozalp GÖKBILGIN y Dilek DESANE: “Le Khanat de Crimée et les campagnes militaires de l'empire ottoman fin du XVII^e-début du XVIII^e siècle”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 11 (1970), pp. 110-117.

¹⁴ Albert SEATON: op. cit., p. 31.

tamientos.¹⁵ Longworth estima que en 1614 había 6.500 cosacos en el Don, alcanzando posiblemente los 10.000 cincuenta años después. Hasta el siglo XVII, los cosacos de Zaporozhia eran probablemente menos de 3.000. Como comparativa, véase la cifra de 50.000 cosacos “registrados” por Bogdan Khmel'nitskii en 1650 durante el turbulento período en el que estos desafiaron el control polaco.¹⁶

A mediados del siglo XVI, dos acontecimientos anunciaron el incipiente protagonismo que adquiriría el mar en el futuro cosaco. De 1556 data el primer *Sech'*, o *Sich'* en ucraniano (“campamento fortificado”), establecido temporalmente por los cosacos ucranianos en la isla Dniéper de Jórtytsia. También en 1556, Iván IV el Terrible (1547-1584) conquistó el kanato de Astracán, dando a Moscú el control sobre el curso completo del Volga y abriendo el acceso al Caspio y los Urales. Esto coincidió con la llegada de la expedición de Richard Chancellor al Mar Blanco en 1554, acelerándose la incorporación de la ruta del Volga hacia el Este en la red comercial internacional. La fundación del primer fuerte en Térek en 1567 es una prueba de la rapidez con la que los cosacos aprovecharon las nuevas oportunidades.

La fecha de 1569, elegida aquí como el comienzo del “siglo pirata”, se asemeja a una suerte de parteaguas en varios sentidos. La Unión de Lublin de 1569 entre Polonia y Lituania resultó en un crecimiento rápido y masivo del cuerpo de cosacos del Dniéper. Desde la década de 1570 datan los puestos permanentes de Sich, y las incursiones cosacas que partían de ellos molestaron lo suficiente a los turcos como para establecer el puerto de Ochákiv para controlar las costas del Bug y el Dniéster. A partir de este momento, según las condiciones fijadas en la Unión, Polonia se haría cargo de la defensa de la frontera sur. Más al este, desde 1569 se registra actividad pirática de los cosacos rusos en el Caspio. En 1570, los cosacos del Don constituían una sociedad organizada y fue en ese año que Iván IV se dirigió a ellos considerándolos como una comunidad. También en 1570, al parecer, se fundó Cherkassk, que se convirtió en el centro político del Don (el transporte río abajo de Cherkassk estaba libre de obstáculos debido a los rápidos).

En un plano más amplio, McNeill ha caracterizado el largo período comprendido entre 1570 y 1650 como una época de disturbios para los partidos danubiano y pónico en la frontera europea. Durante este período, los turcos continuaron haciendo campañas sin obtener un triunfo decisivo; Polonia se enfrentaba a vecinos agresivos en

¹⁵ Iu. A. STEFANOV, “Don Cossack Host”, en Maron L. WAXMAN (ed.), *Great Soviet Encyclopedia*, Vol. 8, Nueva York, MacMillan, 1975, p. 367. Acerca de la fecha del asentamiento más temprano, los autores sostienen diversas opiniones. Stefanov ubica una ciudad cosaca del siglo XV entre Azov y Medveditsa, mientras que Seaton señala que “incluso en 1520 no había ni un solo lugar habitado en las orillas del Don desde Vorónezh hasta Azov”. Albert SEATON: op. cit., p. 31. El énfasis aquí es engañoso ya que los dos argumentos no son, de hecho, contradictorios.

¹⁶ Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, pp. 24, 112. Para más detalles sobre el ascenso de la sociedad cosaca, véase Günther STÖKL: *Die Entstehung des Kosakentums*, Múnich, Isar, 1953.

el sur, este y norte; Moscú sufría una ruinoso guerra en Livonia, una guerra civil y una invasión extranjera; y tanto los cosacos como los tártaros intentaban deshacerse de sus soberanos, paradójicamente terminando mucho más vinculados a ellos.¹⁷ En este punto se trató un importante problema fronterizo que tuvo un significado político-ideológico, económico y militar.

En 1569, una fuerza combinada tártaro-otomana de 70.000 hombres intentó recuperar Astracán de manos rusas. En la campaña de 1555-56, los crimeos apoyaron tímidamente a Astracán por temor a reforzar el dominio otomano sobre la zona;¹⁸ sin embargo, la casa de Giray reclamó Astracán por derecho de sucesión al último kan de la Horda Dorada (que murió en 1505 en Lituania), reclamación reiterada por el zar ruso. La expedición incluyó un intento de cavar un canal entre el Volga y el Don. Un factor importante en la participación otomana debió haber sido el comercio de Asia central.¹⁹ La empresa terminó con una derrota por tierra y mar, siendo Astracán posteriormente fortificada por los rusos con un muro y una fortaleza. No obstante, en 1571 el kan de Crimea organizó una gran incursión hacia el norte, saqueando e incendiando Moscú y volviendo a imponer un tributo del que solo Pedro I liberaría a Rusia.²⁰

En el plano naval, la batalla de Lepanto en 1571 marcó el estancamiento resultante: mientras que los turcos pudieron reconstruir la flota al año siguiente y procedieron a conquistar Chipre, no se hicieron más intentos contra Astracán. En lo que respecta a las relaciones fronterizas, los crimeos continuaron alternando entre asaltar la estepa en busca de cautivos rusos (tanto para la venta como para el rescate) y mantener vínculos comerciales y diplomáticos pacíficos con Moscú.²¹ Para los cosacos, la his-

¹⁷ William H. MCNEILL: op. cit., cap. 3.

¹⁸ Berthold SPULER: “Kirim”, en P. BEARMAN et al. (ed.), *Encyclopaedia of Islam* (2a edición), Vol. V, Leiden, Brill-Steinfeld, 1993, p. 138. Véase también M. BERINDEI y G. VEINSTEIN: “La présence ottomane au sud de la Crimée et en mer d'Azov dans la première moitié du XVIe siècle”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 20 (1979), pp. 389-465.

¹⁹ Véase H. CARRÈRE D'ENCAUSSE: “Les routes commerciales de l'Asie Centrale et les tentatives de reconquête d'Astrakhan d'après les registres des “Affaires importantes” des archives ottomans”, *Cahier de monde russe et soviétique*, 11 (1970), pp. 391-422.

²⁰ Berthold SPULER: “Kirim...”, p. 138; Íd.: “Astrakan”, en P. BEARMAN et al. (ed.), op. cit., Vol. 1, p. 722. Para una discusión detallada véase entre otros Halil INALCIK: “The origin of the Ottoman-Russian Rivalry and the Don-Volga Canal (1569)”, *Ankara Üniversitesi Dil ve Tarih-Coğrafya Fakültesi Dergisi*, 1 (1946-47), pp. 47-106; P. A. SADIKOV: “Pokhod tatar i turok na Astrakhan' v 1569 godu”, *Istoricheskie zapiski*, XXI (1947), pp. 132-166; A. N. KURAT: “The Turkish expedition to Astrakhan in 1569 and the problem of the Don-Volga Canal”, *Slavonic and East European Review*, 40 (1961), pp. 7-23; Alexandre BENNINGSEN: “L'expédition turque contre Astrakhan en 1569, d'après les Registres des ‘Affaires importantes’ des archives Ottomans”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 8 (1967), pp. 427-446; Tayyib GÖKBILGIN: “L'expédition ottomane contre Astrakhan en 1569”, *Cahiers du monde russe et soviétique*, 11 (1970), pp. 118-123.

²¹ Para las diversas interpretaciones sobre las relaciones Crimea-Moscovitas, véase la discusión de Fisher sobre A. A. Novosel'skii, *Bor'ba moskovskogo gosudarstva protiv tatar v pervoi polovine XVII veka* (Moscú-Leningrado, 1948) en Alan W. FISHER: *The Crimean Tatars...*, pp. 39-40.

toria de sus relaciones con Moscú se define, desde ese momento, como una transformación gradual y desigual desde una comunidad semi-independiente ligada al estado ruso por sus raíces, fe y espíritu de defensores de la frontera a una reserva del ejército estatal estrechamente controlada, si bien todavía privilegiada, y organizada en torno a la figura del zar.

La naturaleza desigual de estas relaciones se reveló pronto. En 1570, Iván IV envió un mensaje formal a la Hueste de Cosacos del Don solicitando sus servicios, alcanzándose un acuerdo formal en 1571, que se renovarían en 1584 y 1592: Moscú enviaría «pólvora, plomo y dinero» a cambio del rescate de los rusos capturados por los tártaros.²² Pero en 1579, temiendo el castigo del zar debido a sus actividades de bandidaje en el Volga y el Caspio, los cosacos escaparon de la autoridad de Moscú hacia los ríos Ural, Siberia, Yérik y Térek. En 1584, poco después de la muerte de Iván IV, su hijo, el zar Teodoro, solicitó el servicio de los cosacos; sin embargo, en el Periodo Tumultuoso que siguió, estos demostraron una actitud contraria al gobierno. A pesar de los subsidios de cereal enviados por Moscú a partir de 1623, las relaciones con el nuevo zar Mikhail Romanov (1613-1645) fueron tensas. En 1630, los cosacos fueron excomulgados por el Patriarca, un conflicto que no se solventó hasta 1633, cuando el zar necesitó de su ayuda en la guerra contra Polonia.²³ Los polacos también protestaron por las actividades de los cosacos en el sur, donde al concluir exitosamente la guerra de Livonia en 1582, los contingentes cosacos del rey Esteban Báthory expandieron las operaciones polacas atacando ciudades turcas. McNeill llama al período de 1582-1638 «el primer período heroico de la historia de los cosacos», cuando se hicieron indispensables para el gobierno polaco, aunque permanecieron profundamente indignados y resentidos.²⁴ En 1607, el Sejm se opuso a la libertad con la que se movían los zaporojianos en el Bajo Dniéper. Para entonces, los cosacos ya habían saqueado y quemado Varna (1604, 1606), Ochákiv y Perekop (1607). Pronto siguieron los ataques contra Caffa (1612), Sinope (1614), Trebisonda y las afueras de Constantinopla (1615), y así sucesivamente.

Aunque los viajes de reconocimiento se llevaban a cabo regularmente como parte del servicio prestado por los cosacos a sus soberanos cristianos, los ataques a barcos

²² Albert SEATON: op. cit., p. 51. El rescate se convirtió en una preocupación tan importante para la despoblada Moscovia que el Zemskii Sobor de 1551 introdujo un mecanismo gubernamental para comprar cautivos rusos. El *Ulozhenie* de 1649 creó un impuesto anual para pagar el fondo de rescate. Alan W. FISHER: *The Crimean Tatars...*, p. 28. Con el tiempo, los cosacos aprendieron a buscar cautivos tártaros o turcos importantes en espera de un rescate alto. Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, p. 27. Las incursiones para capturar mujeres era una costumbre que se practicaba desde hacía mucho tiempo.

²³ Para un resumen más detallado véase Albert SEATON: op. cit., pp. 97-101. Para las relaciones ruso-turcas en ese momento, véase W. LEITSCH: "Sultan Ahmed I. und Michael Romanov im Jahre 1614. Der Beginn einer neuen Epoche in den russisch-türkischen Beziehungen", *Jahrbuch für Geschichte Osteuropas*, 4 (1956), pp. 246-261.

²⁴ William H. MCNEILL: op. cit., p. 116

turcos y asentamientos tártaros y turcos en los mares Negro y de Azov amenazaban con provocar las represalias del sultán. Los ataques contra los persas en el Caspio interrumpieron el comercio vital con el Este y obstaculizaron las relaciones diplomáticas con la Persia safávida y los estados europeos que comerciaban en la zona. Los continuos mensajes de las distintas capitales ordenando el cese de las incursiones fueron escuchados por la flor y nata de la comunidad cosaca, aunque desatendidos por los más pobres. A los cosacos del Don no se les permitió cultivar la tierra hasta 1695, y para entonces toda su subsistencia dependía de los subsidios estatales de alimentos y suministros militares. Además de la caza y la pesca, los cosacos fueron conocidos desde el principio por dedicarse a la piratería en tierra. Es posible que su impulso hacia el sur fuera adicionalmente provocado por motivaciones comerciales o de intercambio, que en una zona de contacto hostil resultó en lo que K. N. Chaudhuri llama “comercio armado”.²⁵ El botín y los bienes intercambiados fueron una fuente de ingresos adicionales, una muy importante de hecho, ocupando un lugar significativo en el comercio cosaco con Rusia centrado en Vorónezh, Korotoyak, Ostrogozhsk y otras ciudades del Alto Don.²⁶

Frecuentemente, en las redadas cooperaban varios grupos de cosacos: los del Don con los de Zaporozhia y Cherkasy, o incluso con los cosacos de Kiev. A partir de 1620, la orientación de los cosacos del Dniéper hacia occidente los involucró más a menudo en las guerras lideradas por Polonia y sus aliados, de modo que participaban en las empresas iniciadas por los del Don, principalmente en tiempos de paz.²⁷ Esta unión es definida en las fuentes rusas como algo recurrente en la década de 1640. En 1632 se alcanzó un acuerdo de asistencia mutua entre los cosacos del Don y Zaporozhia.²⁸ 70.000 zaporoziarios participaron en la campaña de Azov de 1637-1641. En el Caspio, los cosacos del Alto Don eran en su mayoría emprendedores, aunque también los zaporoziarios fueron invitados y se unieron a los cosacos del Yaík (río Ural) y, de forma menos frecuente, a las bandas de Térek.

El grado de participación de los cosacos del Don y de Zaporozhia en las diversas empresas piráticas a menudo no es clara, y se ha planteado que gran parte de la fama de Zaporozhia fue realmente cosechada por sus colegas del Don.²⁹ Longworth enumera

²⁵ K. N. CHAUDHURI: *Trade and civilization in the Indian Ocean. An economic history from the rise of Islam to 1750*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985, p. 14.

²⁶ El pescado en particular (incluido el esturión beluga y el caviar de esturión), pero también las pieles, los cueros, la miel y la cera eran excedentes. Los bienes saqueados a menudo se vendían a bajo precio, tanto a comerciantes locales como extranjeros, lo que hizo populares a los cosacos. Philip LONGWORTH: *The Cosacks...*, pp. 26, 137.

²⁷ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi* (History of Ukraine-Rus), Vol. VIII/1, Nueva York, Knyho-Spilka, 1956, p. 215 (comunicación del príncipe Radziwill).

²⁸ *Donskie dela* (The Don Affairs), *Russkaia Istoricheskaia biblioteka*, I, San Petersburgo, 1898, p. 340.

²⁹ N. A. SMIRNOV: “Rossiia i Turtsiia v XVI-XVII vekakh” (Russia and Turkey in the 16th-17th centuries), *Uchenye Zapiski*, 94 (1946), p. 44.

en más de veinte las incursiones marítimas conjuntas de los dos grupos contra Crimea y los turcos. Parte del misterio puede deberse al intento de los de Don de evitar el descontento del rey: a menudo, justificaban las expediciones combinadas a Azov ante el zar Mikhail Fedorovich acusando a Zaporozhia de la iniciativa. En un movimiento similar, cuando una expedición del Don atacó a una flota turca que se dirigía a Azov, un cosaco cautivo declaró que el grupo había sido enviado por el rey polaco.³⁰ Por el contrario, el embajador polaco en Roma afirmó en 1601, al disculparse por las incursiones de Zaporozhia, que los cosacos actuaron independientemente de la voluntad polaca y estaban compuestos por elementos variopintos y rebeldes, especialmente moscovitas.³¹

El siglo XVII vio el apogeo del poder naval cosaco en los mares de Azov y Negro, que culminó con la captura de Azov y su ocupación por los cosacos del Don durante casi cuatro años hasta 1642. En la famosa *Sidenie* (“El Gran Asiento”) de 1641 resistieron la presión de la fuerza turca y abandonaron la fortaleza solo después de que el gobierno ruso se negara a hacerse cargo de ella.³² Las torres de vigilancia posteriormente erigidas por los turcos en ambas orillas y la presencia de la armada otomana en Azov y en Kerch, más al sur, obstaculizaron más que nunca el acceso de los cosacos al Mar Negro. A pesar de hacer el esfuerzo de cavar un canal para rodear Azov, las compañías de asalto se vieron obligadas a buscar el botín cada vez más en el Caspio, donde en el transcurso del siglo XVII el tránsito de comercio ruso y europeo con el Este creció considerablemente y prometía un incremento aún mayor.

Entre otros factores que contribuyeron al crecimiento de las poblaciones de cosacos y al bandolerismo se encontraban el *Ulozhenie* (código legal) de 1649, que fortaleció la servidumbre rusa, y la Unión de la Ucrania del Margen Izquierdo con Moscú (1654). Ambos factores generaron un incremento de la afluencia de recién llegados que, especialmente en los tramos medios del Don, contribuyeron a la formación de la clase pobre, a menudo en conflicto con los “jefes de familia” más prósperos que vivían río abajo. Las diferencias económicas y políticas continuaron a pesar de la creación de *Sloboda* (asentamiento exento de impuestos), que los cosacos ucranianos cedieron a

³⁰ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VIII / 2, pp. 33 y 31 (del príncipe Radziwill).

³¹ V. A. GOLOBUTSKII: *Zaporozhskoe kazachestvo* (Los cosacos zaporoizianos), Kiev, 1957, p. 114, citado en L. B. ZASEDATELEVA: *Terskie kazaki* (Los cosacos de Terki), Moscú, Moscow State University, 1974, p. 34. Ya en 1558, el zar dio excusas en respuesta a una denuncia de Nogai, culpando a los cosacos tártaros de Kazán, Azov, Crimea y otros lugares. Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, p. 18; fecha modificada de acuerdo con Albert SEATON: op. cit., p. 61.

³² De acuerdo con la decisión de Zemskii Sobor en 1642, diseñada para evitar una guerra con Turquía. Para un estudio detallado del episodio véase M. A. POPOV: *Azovskoe sidenie*, Moscú, Vysshiaia shkola, 1961. Se ofrece una perspectiva política en Alan W. FISHER: “Azov in the sixteenth and seventeenth centuries”, *Jahrbuch für Geschichte Osteuropas*, NF21 (1973), pp. 161-174. La naturaleza épica del asedio, en el que se dice que 800 mujeres se unieron a los defensores, se refleja en la historia. Véanse ejemplos en V. P. ADRIANOVA-PERETTS (ed.): *Voinskie povesti drevnei Rusi*, Moscú-Leningrado, Trudy Otdela Drevnerusskoi Literatury, 1949.

Rusia. Los artículos anti-musulmanes de la *Ulozhenie* contribuyeron a acrecentar las dificultades económicas en el Volga, que exacerbaban aún más el proceso de expulsión de los tártaros iniciado después de la conquista. El aumento de la actividad pirata en el Volga y el Caspio alcanzó su apogeo durante los inicios del movimiento popular liderado por Stepán Razin, que comenzó como una expedición normal contra los centros comerciales pero se convirtió en una “guerra campesina” masiva. Después de que la rebelión fuera aplastada, el gobierno se esforzó especialmente por controlar la semi-independencia del Don, y poco después se produjo el desarrollo de la primera marina rusa (un intento anterior de crear una con el propósito expreso de exterminar la piratería en el Caspio no tuvo éxito).

a) Organización

Una partida normal de asalto cosaco (*vataga*) se componía de un líder elegido por el grupo, el atamán, y si el número de participantes era lo suficientemente grande, dos “sargentos” (*esaul*).³³ Para destacamentos más pequeños dentro de un ejército mayor, los *sotniki* (comandantes de cien) y *piatidesiatniki* (comandantes de cincuenta) eran elegidos o nombrados por el atamán.

A pesar del proclamado espíritu de comunidad e igualdad, existía una división entre los aventureros más desesperados y sus superiores, que temían recibir represalias desde arriba en forma de retirada de subsidios. En 1640, un barco turco que transportaba al embajador polaco que regresaba de Turquía fue atacado por los cosacos de Zaporozhia. En una situación sumamente vergonzosa, un atacante capturado admitió que la redada se llevó a cabo sin el conocimiento de los líderes cosacos.³⁴ En el verano de 1647, partieron 37 barcos desde el Don hasta el Mar Negro, cada uno de los cuales transportaba entre 60 y 70 cosacos y “hombres libres” (*vol 'nye liudi*). Los atamanes y los capataces no participaron debido al decreto del zar que les prohibía «intimidar al pueblo turco».³⁵

El propósito declarado de muchos de los ataques era reunir información sobre las próximas campañas turcas y tártaras; esto normalmente significaba asaltar asentamientos costeros en el mar de Azov y el norte del Mar Negro “*dlia iazyk ov*”. Cualquiera botín que cayera en sus manos –caballos, ovejas, mercancías o bienes domésti-

³³ La organización política cosaca ucraniana se describe en detalle en V. A. GOLOBUTSKII: op. cit.; McNeill ofrece un bosquejo de una estructura de comando de tres niveles, William H. MCNEILL: op. cit., pp. 113-116. Para obtener una descripción general de la comunidad del Don, véase Albert SEATON: op. cit., pp. 56-58.

³⁴ *Zhiór pamietników o dawnej Polsce*, V, pp. 72-73, en Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, Vol. VIII/2, pp. 29-30.

³⁵ *Donskie dela*, III, vol. 26, 1909, p. 423.

cos—, los cosacos se lo llevaban. Por su parte, las incursiones de larga distancia cumplían un propósito económico más importante —al Danubio (Kilia, Bélgorod/ Akkerman, Ismail, Varna) y al litoral asiático (los suburbios de Estambul, Trebisonda, Samsum e incluso el estuario de Rion en la costa del Cáucaso). En el Caspio, el objetivo era la costa de Persia y Azerbaiyán hasta Térek.

En ocasiones, estos ataques hacían caso omiso de una regla vinculada al espíritu de una frontera cristiana: no atacar a los rusos ni a los miembros de la misma religión. En tierra, los estados boyardos en áreas fronterizas eran objeto de saqueos mientras que, en el mar, no sólo se atacaba a los mercantes extranjeros, sino que los barcos que transportaban embajadas tampoco estaban a salvo, así como la propiedad rusa. En 1569, una embajada inglesa fue atacada en el Caspio cuando regresaba del Este, teniéndose que enviar una expedición desde Astracán para rescatar parte del botín.³⁶ El gobierno ruso pronto se vio obligado a proporcionar convoyes armados para escoltar las embarcaciones de tránsito extranjero.

La reputación de Razin como hombre peligroso llegó a oídos de Moscú por primera vez en 1667, cuando después de fracasar en su plan de saquear a los turcos en el Mar de Azov se dedicó a saquear a los cosacos ricos en el Don. Sus bandoleros fueron acusados de extender sus ansias de botín desde las posesiones privadas hasta la hacienda del zar.³⁷ En el camino de regreso de su campaña persa, ya casi convencido de rendirse a las autoridades estatales, Razin todavía atacó las fábricas de conservas de pescado cerca de Astracán. Mientras regresaba a su base en la isla de las “Cuatro Colinas” (*Chetyre Bugra*), atacó dos barcos persas custodiados por fusileros rusos (*streltsy*) que llevaban regalos del Sha al zar Aleksei Mikhailovich (1645-1676).³⁸

Socialmente, las comunidades piratas de cosacos eran inestables. Una mirada a los números proporcionados por Longworth muestra tanto la escala como la fluidez de las empresas de asalto. En la primavera de 1667, Razin reunió entre 600 y 800 cosacos pobres que partieron con cuatro “barcazas” marítimas y varios barcos más pequeños. Bajando del Volga hacia Astracán, el número de barcos se elevó a 30. Los grupos de cosacos de Yaík y Térek aumentaron con la inclusión de 400 zaporozianos. Una tropa de más de 2.000 que representaba «la mayor fuerza de piratas cosacos jamás reunida en el Mar Caspio». A su regreso a Astracán, el grupo se dispersó rápidamente. Los que

³⁶ A. Ia. SHPAKOVSKII: *Torgovlia Moskovskoi Rusi s Persiei v XVI-X VII vekakh* (Comercio de Rusia moscovita con Persia en los siglos XVI-XVII), Kiev, 1915, p. 13. Agradezco a D. C. Waugh por esta referencia.

³⁷ Ludwich FABRITIUS: *Zapiski inostrantsev o vosstanii Stepana Razina* (Relaciones exteriores del levantamiento de Stepán Razin), Leningrado, Izdatel'stvo “Nauka”, 1968, pp. 14,27 (texto en original y traducción en ruso).

³⁸ J. V. STEPANOV: *Krest'ianskaia voina v Rossii v 1670-1671 godakh* (la Guerra campesina en Rusia en 1670-1671), Vol. I, Leningrado, 1966, p. 356.

siguieron a Razin fueron unos 500, convirtiéndose en 1.500 cuando llegaron al Alto Don y en 4.000 a la altura de la primavera de 1670.³⁹

Este gran ejército de rebeldes mal armados, sin embargo, tenía poco en común tanto cultural como socialmente con los combatientes cosacos profesionales. Al ser atacado por un gran destacamento de *streltsy*, Razin prefirió huir con el núcleo de combate que conformaban los hombres procedentes del Don, dejando atrás a los oriundos del Volga.⁴⁰

En general, mientras que ser cristiano ortodoxo era un requisito para ser miembro, la religión ocupó un lugar secundario tras las motivaciones económicas: en un ataque de Zaporozhia de 1612 contra Caffa, los cautivos de religión cristiana que había en la ciudad fueron liberados, si bien el saqueo continuó y se extendió a las ciudades más al este.⁴¹ También vale la pena señalar que, aunque el cristianismo cosaco fue singular en varias de sus formas (demostrado, por ejemplo, en algunos ritos animistas, o más tarde al ponerse los cosacos del lado de los Viejos Creyentes), en tanto que sociedad fronteriza se debe prestar más atención a las evidencias que permiten apuntar su tolerancia frente al islam. El asentamiento de Cherkassk comprendía una *stanitsa* tártara,⁴² y al ejército de Razin se unieron tártaros musulmanes que se rebelaron en lugar de convertirse.⁴³ (Compárese también la participación de Bashkir en la rebelión de Pugachev). Los cosacos de Zaporozhia son un caso más complicado, manteniendo su identidad ortodoxa frente a la presión católica polaca y frente al islam. El experimento de Doroshenko del protectorado turco es, por tanto, de particular interés.⁴⁴

b) Las embarcaciones

La calidad de sus embarcaciones a vela era una de las principales preocupaciones de los cosacos que participaban en operaciones marítimas. En los ríos se podían utilizar botes más pequeños (*cheln*, *lotka*) que transportaban de cinco a seis hombres, y los zaporoziños solían mantener sus naves en condiciones de navegar hundidas en diversas lagunas cerca del estuario del Dniéper. Al regresar del viaje, cambiaban a embarcaciones más pequeñas, que a su vez habían sido hundidas durante el período de

³⁹ Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, pp. 130-140.

⁴⁰ *Krest 'ianskaia voina pod predvoditel'stvom Stepana Razina* (La Guerra campesina bajo el liderazgo de Stepan Razin), Moscow, 1954-1962, vol. 11, pt. I, pp. 137-140; Reporte del príncipe Urusov.

⁴¹ B. MIAKOTIN: "Zaporozhskaia Sech", en F. A. BROCKHAUS y I. A. EFRON (eds.), *Entsiklopedicheskii slovar'*, vol. XII, San Petersburgo, Brokgauz-Efron, 1894, p. 276.

⁴² J. V. STEPANOV: op. cit., p. 366.

⁴³ Azade-Ayse ROHRLICH: *The Volga Tatars. A Profile in National Resilience*, Stanford, Hoover Institution Press, 1986, p. 39.

⁴⁴ O. PRITSAK: "Der erste türkische-ukrainische Bündnis (1648)", *Oriens*, VI (1953), pp. 266-298.

espera.⁴⁵ Los nombres usados para los navíos de Don y Zaporozhia difieren, aunque su construcción probablemente fue muy parecida. El *chaika* del Dniéper (“artesa”, a veces interpretado incorrectamente como “gaviota”; cf. *shaika* “tina”) descrito por Beauplan era aparentemente el mismo que el *lipa* (“limero”). Tenía unos sesenta pies de largo, de diez a doce pies de ancho y hasta doce pies de alto. El barco no tenía quilla; en cambio, un enorme árbol de lima o sauce servía como fondo, alcanzando los cuarenta y cinco pies de largo. A ambos lados, el tronco en forma de artesa estaba cosido con tablas de un pie de ancho fijadas con clavos. A lo largo de la fila superior había cables gruesos o refuerzos de junco seco envueltos en corteza de lima o cerezo que servían para mejorar la estabilidad y la flotación, así como para proteger a los remeros de flechas y balas.

Los bancos se disponían transversalmente y se colocaban dos timones en la proa y en la popa. De lo contrario, debido a la considerable longitud de la nave, realizar un giro podría llevar demasiado tiempo y afectar a su maniobrabilidad y velocidad. A lo largo del tablón, una *chaika* tenía de diez a quince remos, y también un mástil y una vela. No había cubierta, por lo que las olas altas a menudo se desbordaban en el interior; pero el bote flotaba mientras los sacos de caña lo permitieran. La construcción de una *chaika* involucraba unas 60 personas y dos semanas eran suficientes para su finalización. Los cosacos eran capaces de producir en dos o tres semanas de ocho a 100 *chaiskas*, cada una de las cuales transportaba de 50 a 70 hombres, además de suministros de guerra y alimentos, armas de fuego y pistolas. La vela se usaba solo con buen tiempo y viento cambiante. Con viento fuerte, los cosacos preferían los remos (dos hombres por cada remo), ya que eran «más rápidos que las galeras de remos turcas».⁴⁶ Dos remos de manejo, uno en la proa y el otro en la popa, mejoraron la maniobrabilidad.⁴⁷

La diferencia en el diseño del *strug* (“tallado”) o *dub* (“roble”) del Don fue mínima. El bote alcanzaba de 50 a 70 pies de largo y de 18 a 20 de ancho. Los flotadores de caña en el Don se colocaban un poco más arriba en las tablas para servir como defensa contra las balas, al nivel del pecho. Había de 16 a 20 remos.⁴⁸

⁴⁵ V. MAVRODIN: *Russkoe morekhodstvo na iuzhnykh moriakh* (Navegación rusa en los mares del sur), Simferópol, 1955, p. 75.

⁴⁶ Beauplan, *Description d'Ukraine* (Rouen, 1660), pp. 55-60, citado en N. BANTYSH-KAMENSKII: *Istoriia Malorossii* (Historia de la Rusia Menor), Moscú, 1842. Agradezco a D. C. Waugh por la referencia.

⁴⁷ V. MAVRODIN: op. cit., p. 174.

⁴⁸ Ludwich FABRITIUS: op. cit., pp. 15, 48.

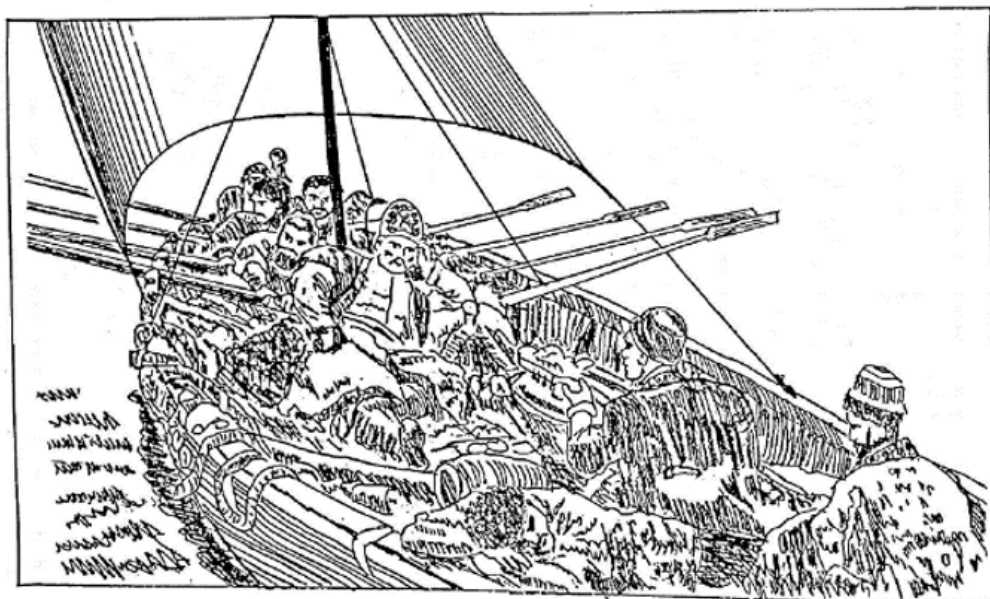


Ilustración 1: Razin en el Volga (basado en V. I. Surikov (1903-1909))

El *strug* del Volga era una embarcación de fondo plano de hasta 15 metros de largo y con hasta 20 remeros. Podía llevar de 20 a 30 hombres más, uno o dos cañones pequeños, suministros y botín. La vela se usó raras veces; de los barcos de Razin se observó que iban a remos por el Volga y solo se hacían a la vela en la ruta descendente.⁴⁹ La reconstrucción de un artista de finales de siglo del barco que transportaba a Razin en el Volga muestra ambos en uso (Ilustración 1). Los *strugs* por lo general tenían techos de corteza de árbol, e algunos incluso fueron construidos con “desvanes” (*cherdak*), es decir, recintos cubiertos para la tripulación y la carga.⁵⁰ En uno de los barcos de Razin, el interior estaba tapizado en terciopelo negro.⁵¹ La imagen folklórica de un *strug* pirata suele incluir una carpa roja o blanca en la cubierta, bordada en oro.⁵²

El auge de la piratería cosaca que se vivió bajo Razin coincidió con el comienzo del movimiento de reforma Raskol en el seno de la Iglesia Ortodoxa Rusa. En 1670, este usó los nombres del patriarca exiliado Nikón y del zarévich Aleksei Alekseevich (fallecido desde enero) para reforzar su causa. Así, se equiparon dos embarcaciones,

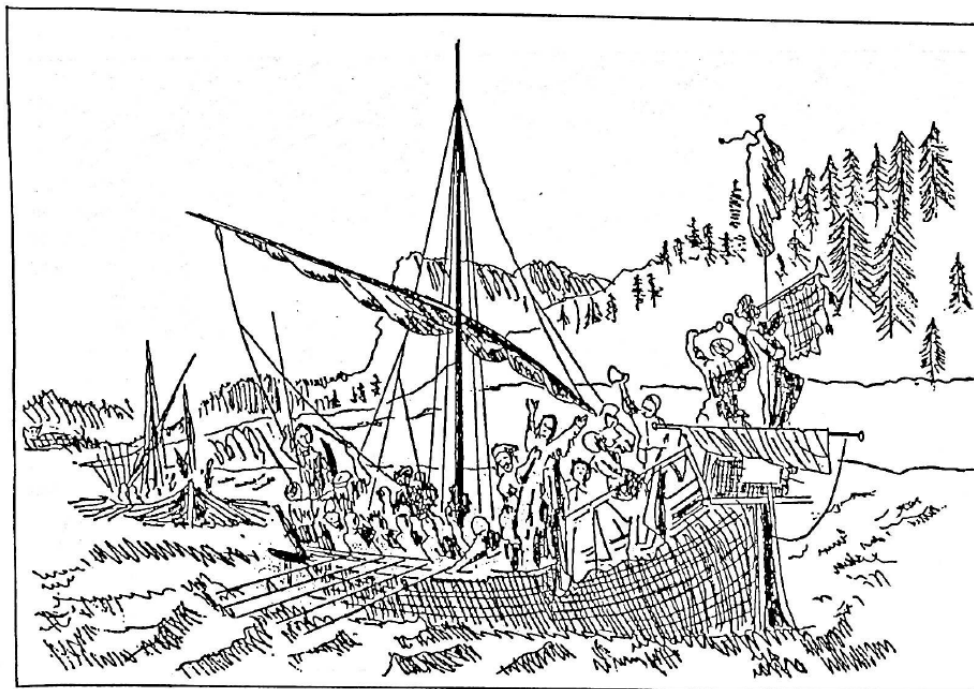
⁴⁹ V. M. FEKHNER: *Torgovlia Moskovskogo gosudarstva so stranami Vostoka v XVIv* (El comercio del estado ruso con los países del Este en el siglo XVI), Moscú, Gosizdat kulturno-prosvetitel'noi literatury, 1966, p. 21.

⁵⁰ *Ibidem*, p. 21.

⁵¹ “A Relation concerning the particulars of the rebellion by S. Razin” (1672), en Ludwich FABRITIUS: *op. cit.*, pp. 98, 111.

⁵² Véase *Russkie narodnye pesni o krestianskikh vainakh i vosstaniakh* (Canciones populares rusas sobre guerras y levantamientos campesinos), Moscú, 1956, y *Russkie narodnye pesni Povolzh'ia* (Canciones populares rusas de la región del Volga), Moscú, 1959, *pássim*.

una cubierta con material negro y la otra con rojo⁵³ y circularon rumores de que los dos hombres viajaban en ellas. La ilustración 2 muestra un boceto contemporáneo de los barcos de Razin en Astracán, mientras que en la ilustración 3 se representan tres tipos de barcos enviados por el Estado contra Razin, uno de ellos con cubierta.⁵⁴



*Ilustración 2: Embarcaciones de Razin en el bajo Volga
(basado en un grabado del siglo XVII)*

El pequeño calado de estos barcos permitía a los marineros evitar fácilmente las rocas y piedras que abundan en las aguas poco profundas del Caspio.⁵⁵ La construcción de fondo plano también fue importante para la navegación fluvial y de transporte. Evliya Celebi señala que, en ocasiones, «los kafires transportaron a sus espaldas hasta 300 barcos por tierra, a través del país de los cosacos y valacos hasta llegar al Mar Negro».⁵⁶ Sin embargo, esto fue una gran desventaja en el mar. Un observador turco es-

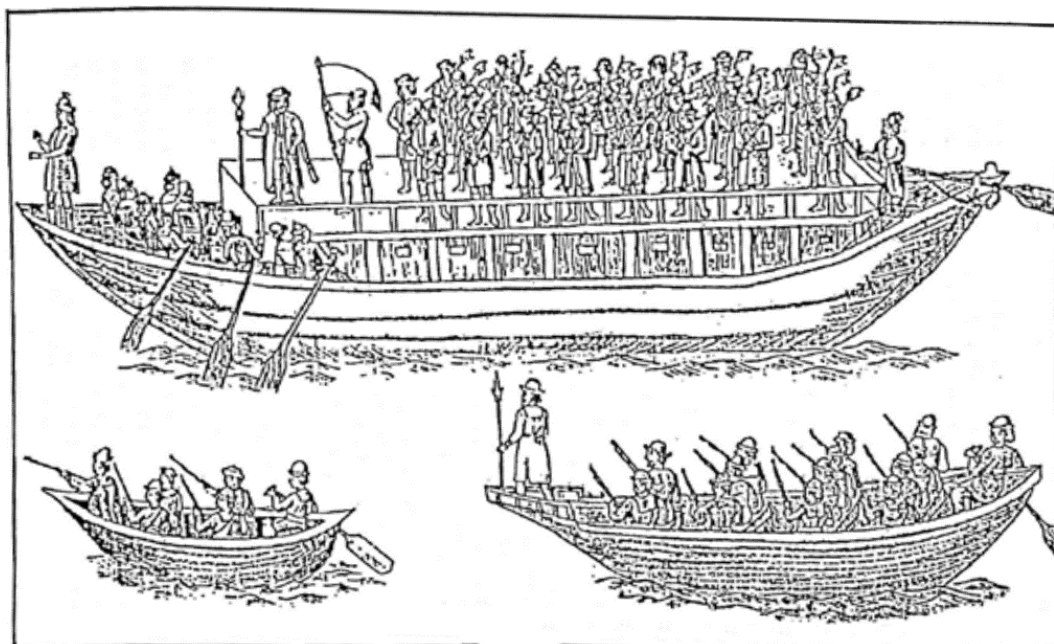
⁵³ “Razin”, en F. PAVLENKOV (ed.): *Entsiklopedicheskii slovar'*, Vol. 26, San Petersburgo, Brokgauz - Efron, 1899, p.162.

⁵⁴ A partir de una acuarela del siglo XVII reproducida en A. A. NOVOSEL'SKII, N. V. USTIUGOV (eds.): *Ocherki istorii SSSR. Periodo feodalizma, XVII v.*, Moscú, 1955. Agradezco a D. C. Waugh por la referencia. La producción de ilustraciones contó con el apoyo de la Oficina de Desarrollo de Investigaciones y Subvenciones de la Universidad Estatal de Washington.

⁵⁵ *Voyages du chevalier Chardin en Perse et autres lieux* (Amsterdam, 1735), vol. IV, p. 315, citado en J. V. STEPANOV: op. cit., p. 346.

⁵⁶ Evliya CELEBI: *Kniga puteschestviia*, Moscú, Akademiya Nayk/ CCCP Institute for the Asian Peoples, 1961, p. 116.

cribió que, con clima despejado, un solo *chaika* podía estar a la altura de una galera, pero durante una tormenta veinte no podían hacer gran cosa.⁵⁷



*Ilustración 3: Embarcaciones del Gobierno enviadas contra Razin
(basado en una acuarela del siglo XVII)*

Normalmente, un *chaika* o un *strug* podían llevar entre 50 y 70 personas en una incursión, entre remeros y guerreros (no se permitía la participación de mujeres), aunque este número era menor en caso de que se fuese a transportar carga. Aparte de los víveres comunes, principalmente cereales (especialmente mijo; el vodka y el vino estaban prohibidos), cada uno llevaba seis libras de pólvora y una cierta cantidad de plomo, una espada y dos armas de fuego, y dos mudas de ropaje y ropa interior.⁵⁸ Picas y lanzas también se mencionan entre las armas a bordo.

El bote podía llevar dos o más cañones ligeros y morteros. Los tipos utilizados reciben nombres rusos en las fuentes (*tarasnitsa*, *rushnitsa*), pero muchos eran modelos extranjeros capturados del enemigo. De hecho, cuando en 1673 hubo que suministrar balas de cañón para una campaña contra los turcos, se informó de 48 cañones de varios calibres en Cherkassk. La diversidad y la escasez trabajaron juntas para frenar el progreso tecnológico de las armas cosacas: en el Don todavía usaban arcos y flechas en el siglo XVIII, y a principios del siglo XIX los cosacos del Mar Negro aún llevaban las pesadas lanzas de diez pies. En este sentido, Longworth hace observaciones interesan-

⁵⁷ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, p. 535 (relación turca).

⁵⁸ V. MAVRODIN: op. cit., p. 147.

tes sobre los préstamos tecnológicos en la esfera naval frente a la terrestre entre los cosacos y el resto de Europa Central Oriental.⁵⁹

Los barcos turcos, cuando eran capturados, solían ser destruidos, ya que los rusos no podían navegarlos. De hecho, cuando los cosacos de Kiev tomaron posesión de una *sandai* turca a finales del siglo XVI, se deshicieron de ella en cuanto tuvieron ocasión. En 1616, los zaporazianos arrebataron a sus perseguidores turcos docenas de pequeñas embarcaciones y varias galeras, las cuales fueron quemadas.⁶⁰

El medio ambiente y las tácticas

Sorprendentemente, se sabe poco sobre las técnicas de navegación cosacas. La gran reputación que la historiografía ha otorgado a las habilidades náuticas de los cosacos de Zaporozhia y el Don no ha llevado a una investigación sustancial sobre sus métodos de pilotaje y navegación. Lo que surge de las fuentes es una imagen de audacia e ímpetu, combinada con versatilidad y un dominio de los rudimentos esenciales, en lugar de un conocimiento altamente sofisticado del mar y la ciencia naval. Esto, por supuesto, puede resultar engañoso. Por ejemplo, se dice que el reloj (*chasy*) se usó a bordo de las naves cosacas para orientarse y controlar el paso del tiempo.⁶¹ No obstante, no sabemos a qué tipo de reloj se refiere, ni cómo los cosacos pudieron apoderarse de uno durante el período aquí abordado. La rosa de los vientos descrita para los pescadores modernos del Mar Negro muestra influencia mediterránea (italiana), pero no ha salido a la luz ninguna evidencia que vincule esta con la práctica cosaca. Sabemos que, para ser admitido en Sich, el candidato tenía que lograr navegar por las cataratas del Dniéper y haber participado en una incursión estival contra los turcos.⁶²

El calendario de las actividades piráticas cosacas parece extremadamente variado. Beauplan declaró que los zaporozianos se preparaban para realizar sus incursiones durante el otoño.⁶³ En 1606, la costa del Danubio fue atacada durante el verano y en 1609, en el otoño. En 1614 partieron a principios de la primavera, volviendo de nuevo a salir en el verano. En 1616 y 1617, los cosacos del Don atacaron la costa de Asia Menor en otoño, pero en 1618, 1621 y 1623 partieron en primavera, y en 1620,

⁵⁹ Philip LONGWORTH: "Transformation in Cossackdom: Technological and Organizational Aspects of Military Change, 1650-1850", en Gunther E. ROTHENBERG, Bela K. KIRALY y Peter F. SUGAR (eds.), op. cit., pp. 451-469.

⁶⁰ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, pp. 281, 352-354.

⁶¹ V. MAVRODIN: op. cit., p. 147.

⁶² Pierre Chevalier, *A Discourse on the Original Country... of the Cossacks* (Londres, 1672), p. 13, citado en Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, p. 41.

⁶³ Beauplan, *Description d 'Ukraine* (Rouen, 1660), p. 57, citado en N. BANTYSH-KAMENSKI: op. cit., p. 140

1624, 1635 y 1637 en verano.⁶⁴ En 1667, los hombres de Razin llevaron sus botes desde el Don al Volga sobre la nieve derretida.⁶⁵

La temporada de “agua fría” en el Don dura desde abril hasta finales de mayo, y el “agua caliente” desde finales de mayo hasta finales de julio. Durante la época de aluvión, el Don solía desbordarse hasta un ancho de 30 millas a una distancia de hasta 100 millas del mar. Los vientos soplan de SE a E en invierno, de E y O en primavera, de NO en marzo, O en verano, NE en agosto, E y O en otoño.⁶⁶ La temporada de navegación comercial en los ríos se redujo significativamente por el avance de las heladas en el otoño, y el hielo y las aguas poco profundas en la primavera. La vía fluvial de Moscú a Astracán tomaba de mes y medio a dos meses, y de Astracán a Guilán alrededor de 25 días con buen tiempo,⁶⁷ así que los comerciantes apenas tenían tiempo suficiente para hacer la ruta de regreso antes de que sus barcos se congelaran en algún lugar del Volga, expuestos a los ataques de cosacos y tártaros.

De los métodos enumerados por Ahrweiler para la piratería en el Mediterráneo (*naufage-age, piraterie en haute mer, piraterie contre des ports et des bateaux stationnées, piraterie combinée avec du brigandage*),⁶⁸ se puede deducir que los cosacos hicieron uso de todos menos de la destrucción intencionada.

Las incursiones generalmente incluían el mayor número posible de embarcaciones: 80 y 150 se mencionan en ataques a Estambul, aunque los contingentes más pequeños solían ser los más comunes (12, 13, 22, 30, 40, etc.). En 1594, 1.500 zaporoziános se dirigieron al sur en 50 *chaikas*. En uno de sus ataques costeros, los cosacos buscaron iniciar la operación cuando la flota y el ejército estaban ausentes. Aunque un escuadrón del Mar Negro fue detenido por patrullas costeras turcas, en 1620 el miedo a los atacantes era tan grande en Estambul que los marineros turcos tuvieron que ser llevados a sus barcos a palos.⁶⁹ En los ataques que tenían lugar en el campo, los cosacos trataban de usar el relieve y la vegetación para la defensa, y si eran obligados a ir a tierra firme organizaban un campamento circular. En 1626, unos 300 cosacos en doce embarcaciones navegaron hasta la esquina sureste del Mar Negro y se establecieron en la costa de Mingrelia, en un campamento fortificado, aunque posteriormente fueron expulsados.⁷⁰ Evliya Celebi se quejaba que los cosacos “infieles” llevasen a cabo emboscadas ocultas en los matorrales, capturasen personas, las pusieran en sus botes

⁶⁴ Datos compilados de Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, pp. 325, 346 (carta de Zolewski) y vol. VIII/1, pp. 25, 215 y pássim.

⁶⁵ Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, p. 130.

⁶⁶ M. V. PUDAVOV: *Istoriia Voiska Donskogo* (Historia de la armada del Don), vol. I, Novocherkassk, 1890, pp. 101-103.

⁶⁷ V. M. FEKHNER: op. cit., pp. 21, 31.

⁶⁸ Hélene AHRWEILER: op. cit., pp. 17-19.

⁶⁹ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, pp. 438-439 (relación del embajador francés).

⁷⁰ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VIII/1, p. 27.

frente a la costa de Crimea y desaparecieran en poco tiempo.⁷¹ En 1669, la armada turca estaba ocupada en la campaña de Creta y había dejado indefensos los asentamientos costeros.

El viento fue el principal adversario durante la expedición de otoño de 1616: 2.000 cosacos zarparon hacia Samsun, pero los vientos los llevaron a Mineru.⁷² En el otoño de 1624, casi 150 barcos esperaron un viento favorable en Ochákiv durante un mes, pero tras consumir gran parte de la comida algunos tuvieron que regresar.⁷³

En 1646, 33 *strugs* se hicieron a la mar y fueron arrastrados por una tormenta hasta la orilla entre Tamán y Temriuk. Ahí fueron atacados por circasianos y gente de Temriuk, quienes se llevaron 16 barcos y algunos cautivos. Los que consiguieron escapar fueron nuevamente atacados al sur de los Donets Muertos (*Mertvyi Donets*) por tártaros, circasianos y gente de Aza, que los habían estado esperando durante mucho tiempo. Al principio, los cosacos consiguieron imponerse a los circasianos, pero estos acabaron por hacer valer su superioridad numérica venciendo a los cosacos. Algunos fueron capturados vivos, aquellos que no tenían armas y estaban desnudos, ocupados en ese momento en sacar sus botes del río. Los atacantes perdieron un barco.⁷⁴ En general, los cosacos comprometidos con la piratería no se mostraban particularmente interesados por entablar luchas poco rentables y no afrontaban expediciones punitivas en las que tuvieran que combatir cuerpo a cuerpo, sino que simplemente las evitaban. Las órdenes de buscar a las «bandas de malhechores» llevaron a los agentes del gobierno a los «arroyos, canales, bahías, áreas inundadas, cañaverales, arenales, bajíos y marismas».⁷⁵

Las incursiones fueron una ágil práctica diseñada como un ataque repentino que se llevaba a cabo por la noche o en las primeras horas de la madrugada, a fin de evitar en lo posible un enfrentamiento armado y las consiguientes retiradas apresuradas. En la expedición llevada a cabo en el verano de 1624 a ambos lados del Bósforo, el saqueo comenzó antes del amanecer y continuó durante seis horas. Por otro lado, Beauplan señala que los ataques marítimos generalmente se programaban una hora antes de la puesta del sol, y se dirigían desde el oeste,⁷⁶ aparentemente para aprovechar el ángulo de los rayos del sol poniente para la aproximación, y el posterior anochecer para la escapada.

Estos ataques eran precedidos por una cuidadosa recopilación de información de inteligencia y del reclutamiento de participantes. En 1614, un repentino ataque

⁷¹ Evliya CELEBI: op. cit., p. 118.

⁷² Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, p. 438.

⁷³ *Ibidem*, VII, p. 438.

⁷⁴ *Donskie dela*, III, col 768.

⁷⁵ J. V. STEPANOV: op. cit., Vol. I. p. 19.

⁷⁶ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, p. 514; Beauplan, p. 59.

contra Trebisonda fue posible gracias a la información recibida de refugiados procedentes de Turquía. Antes de retirarse, los cosacos recopilaron información acerca del paradero de la flota enemiga para evitar ser sorprendidos y que esta les cogiera desprevenidos en el camino a casa. En 1616, después de saquear Trebisonda, los cosacos tuvieron conocimiento de que una flotilla turca había sido enviada a Ochákiv para bloquear su camino. En lugar de regresar directamente, atravesaron el mar de Azov y llegaron al Dniéper desde el este.⁷⁷

En la primavera de 1621, un dispositivo de 40 galeras turcas esperó a que los cosacos bajaran por el Dniéper. Sin embargo, estos, en lugar de navegar, marcharon por tierra. En 1624, la flota turca se congregó en Caffa con motivo de la entronización de Mehmet-Girey, lo que fue aprovechado por los cosacos para saquear con éxito los suburbios de Estambul.⁷⁸ A principios de la primavera de 1635, siete barcos procedentes del Dniéper se dirigieron al Bósforo mientras las principales fuerzas navales turcas estaban en el Mediterráneo y el resto en Trebisonda.⁷⁹ En el Volga, los planificadores de la campaña de primavera llegaron en febrero de 1667 para determinar la disponibilidad de botes (*strugi i lotki*).⁸⁰ En estos viajes, los cosacos intentaban moverse de noche para no ser avistados antes de atacar.⁸¹

La retirada jugó un papel importante en el éxito de todas estas empresas. Dado que seguir a los *strugs* y *chaiks* no siempre era posible (debido a la ausencia de una flota o a la velocidad de los barcos), la represalias generalmente esperaban a los cosacos más cerca de casa. En el Mar Negro, los cosacos del Dniéper solían esperar encontrarse con barcos turcos en Ochákiv, por lo que, tratando de evitarlos, hacían parte del camino por tierra seca donde eran atacados por los tártaros o se veían obligados a arrojar el botín por la borda para aligerar la carga.

Otro lugar potencialmente peligroso era la desembocadura del Danubio. En 1615, después de una incursión contra los suburbios de Estambul, 80 barcos cosacos fueron perseguidos hasta tener que enfrentarse con los turcos en el Danubio. Se las arreglaron para abordar varias galeras y capturar al almirante, quien les prometió 30.000 piastras por su rescate, aunque finalmente murió en cautiverio.⁸²

En los golpes de mano rápidos, el tiempo era un elemento sumamente importante: los cosacos llegaban de noche y atacaban al amanecer para así poder retirarse temprano por la mañana. Si conseguían llegar hasta la desembocadura de un río, la forma más segura de evitar ser perseguidos era esconderse entre las ramas más peque-

⁷⁷ *Ibidem*, p. 346, 356 (carta de Zolkiewski).

⁷⁸ *Ibidem*, p. 454; p. 510; relation of an English ambassador.

⁷⁹ Hurshevsky, VIII/1, p. 214; carta de Kaimakam a Wladyslaw.

⁸⁰ J. V. STEPANOV: *op. cit.*, Vol. I, p. 75.

⁸¹ *Donskie dela*, III, p. 263.

⁸² Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, pp. 344-347, 353 (carta de Zolkiewski).

ñas del estuario, usando como cobertura los numerosos islotes cubiertos de vegetación. En mayo de 1630, cuando 300 *chaikas* zaporozianas se enfrentaron a 14 galeras en la costa del Danubio, los cosacos se retiraron inmediatamente hacia el interior, y el visir Kenan Pasha al mando de la flota sólo pudo capturar siete naves cosacas.⁸³ En 1635, de vuelta a casa desde el Bósforo, dos de las siete *chaikas* de una expedición cosaca fueron empujadas a la orilla durante un temporal y capturadas. Los que no fueron hechos prisioneros huyeron al abrigo de la noche, consiguiendo llegar a casa sanos y salvos.⁸⁴

La pérdida de vidas que acompañaba a estas empresas podía alcanzar proporciones dramáticas. Como escribe Seaton, «en 1622 la expedición al Mar Negro bajo el mando del atamán Hilo, originalmente de 1.500 hombres, volvió con sólo 700 hombres. Las incursiones de 1625 en Sinope, Trebisonda y Samsun, en las que participaron 10.000 zaporozianos y 2.500 cosacos del Don, costaron alrededor de 1.300 bajas de los del Don». ⁸⁵ En 1614, los cosacos fueron sorprendidos al regresar de Sinope, donde habían quemado el arsenal, perdiendo la vida muchos de ellos o siendo llevados a Constantinopla para su ejecución. En 1633, un grupo combinado de 150 barcos quemó diversas instalaciones en el Bósforo, pero perdió 100 *chaikas*; murieron 2.000 cosacos y otros 1.000 fueron capturados.⁸⁶

Sin embargo, en el mar, los cosacos eran mucho menos vulnerables que en tierra. En general, los encuentros con la marina de guerra se evitaban, pero los mercantes estaban prácticamente indefensos ante ellos. La política general era abordar el barco, liberarlo de sus posesiones y, si era posible, de la tripulación y los pasajeros (ya fuese matándolos o tomándolos como cautivos), y huir rápidamente. Para superar en habilidad y número al enemigo, rodeaban una gran embarcación con numerosas naves más pequeñas, ya que no tenían sus esperanzas puestas en ganar una batalla de artillería y dependían mucho del clima. Los buques militares eran atacados cuando les perseguían o bien cuando les cogían desprevenidos. En 1615, 80 barcos cosacos perseguidos por una flotilla turca dieron la vuelta y tomaron varias galeras al abordaje. En 1616, una expedición cosaca fue atacada, y aun así estos consiguieron tomar varias docenas de galeras y hasta un centenar de botes más pequeños. En el otoño de 1616, una incursión en Trebisonda provocó el contraataque de una flota turca de seis galeras de gran tamaño y numerosas embarcaciones pequeñas, y aunque los cosacos eran sólo alrededor de 2.000 pudieron hundir tres galeras.⁸⁷

⁸³ Para la expedición véase G. M. MEREDITH-OWENS: "Ken'an Pasha's expedition against the Cossacks", *British Museum Quarterly*, 24 (1961), pp. 76-81.

⁸⁴ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VIII/1, p. 121; Naime, p. 21S.

⁸⁵ Albert SEATON: op. cit., p. 123.

⁸⁶ Philip LONGWORTH: *The Cossacks...*, p. 30.

⁸⁷ Mykhailo HRUSHEVSKY: *Istoriia Ukrainy-Rusi*, vol. VII, pp. 352; 354; 356: carta de Zolkiewski.

Bajo un viento desfavorable, la única defensa de los *chaikas* era mantenerse unidas. En el verano de 1624, después de un atrevido ataque a ambos lados del Bósforo y una retirada matutina, los cosacos esperaron para ver las intenciones de los turcos. Se improvisó una flotilla de varios cientos de pequeñas embarcaciones de forma apresurada, mientras que los cosacos permanecieron en medio del estrecho y colocaron sus barcos en semicírculo. No podían atacar debido al viento contrario y tampoco respondieron al fuego tentativo de los turcos, marchándose finalmente sin entablar batalla. Por otro lado, el clima apacible les dio ventajas adicionales, pues una vez que los remeros de las galeras turcas se agotaron, un Kapudan Pasha (gran almirante) estuvo a punto de ser capturado. Cuando el viento comenzó a soplar de nuevo, los barcos turcos consiguieron salvarse, mientras que los *chaikas* fueron dispersados sin compasión, volcados y hundidos por las olas.⁸⁸

En 1638, los barcos del Don tuvieron un encuentro con 44 galeras de Crimea (*katarga*). Aunque se produjeron varios cañoneos, no se llegó a producir una batalla real porque el empeoramiento del clima separó los bandos enfrentados. También en 1638 fueron enviados 40 *strugs* al estrecho de Kerch, donde se toparon con 42 galeras acompañadas por diversas embarcaciones pequeñas. La batalla comenzó cerca de la costa, en Tamán, y se prolongó hasta el anochecer. En ese momento, las galeras se hicieron a la mar, mientras que los cosacos costearon a lo largo de la orilla del mar de Azov. A la mañana siguiente, las galeras se enfrentaron de nuevo con los *strugs* y «hubo un gran humo».⁸⁹

Un informe relativo a los cosacos del Don describe un combate que estos mantuvieron contra diversas galeras “mediterráneas” y 100 barcos durante tres semanas. Los rusos tomaron cinco galeras y las hundieron «con sus cañones». Sus *strugs* sufrieron agujeros hechos por balas de cañón y fueron conducidos a la orilla, obligando a los cosacos a dirigirse a Azov a pie. Durante los enfrentamientos con los turcos por Azov, no era extraño que hubiese una importante presencia de la armada turca en la zona, adquiriendo así el enfrentamiento un carácter más de guerra naval que de simples incursiones. En una ocasión, en 1639, 1.500 cosacos con solo seis cañones se enfrentaron a 400 galeras y otras 150 pequeñas embarcaciones, destruyendo diez galeras. Sin embargo, los ataques piratas continuaron cuando se presentó la oportunidad; así, cuando en una ocasión se avistaron desde Azov dos barcos anclados, fueron capturados por un puñado de cosacos, encontrando solo pasajeros griegos y ninguna tripulación, ya que estos últimos se habían asustado por el fuego de la artillería proveniente de la ciudad.

⁸⁸ *Ibidem*, pp. 514, 3SS

⁸⁹ *Donskie dela*, I, 1898, cols. 830-831.

Tomaron los cañones y las provisiones restantes para ellos, capturaron a los griegos para sonsacarles información, y quemaron las naves.⁹⁰

a) El Caspio

El Bajo Volga ha sido un territorio familiar para los cosacos del Don desde tiempo antes de la conquista rusa de Astracán. Aunque la costa norte del Caspio era poco atractiva para los asentamientos, la transformación del Volga en una arteria principal plenamente integrada dentro de las fronteras rusas la convirtió en una ruta de tránsito no solo para los bienes comerciales, sino también para el tránsito de población hacia los Urales y más allá. Por este motivo se creó el cuerpo de cosacos del Volga, en gran parte nutrido por migrantes de la comunidad del Don, que comenzó a participar en redadas contra el transporte marítimo. De las fuentes se desprende, sin embargo, que la iniciativa todavía solía venir del Don.

El curso inferior del Volga les proporcionó un refugio seguro frente a las autoridades, así como lugares idóneos para llevar a cabo los ataques, tanto en el delta como en las numerosas islas y bancos al norte de Astracán. Sin embargo, el gobierno procedió rápidamente a la construcción de ciudades fortificadas a lo largo del río y los ataques fluviales a los comerciantes se hicieron menos frecuentes. Las operaciones en el mar, aunque más peligrosas, resultaron más rentables y menos punibles de forma severa, ya que en su mayoría se llevaban a cabo más allá de las fronteras rusas. Generación tras generación, un *vataga* de jóvenes cosacos regresaría enriquecida por el saqueo de las ciudades de Guilán o las costas de Bakú y Shemaka, y después de una oportuna y adecuada demostración de arrepentimiento y de la entrega de obsequios (*pominki*) al gobernador (*voevoda*), recibían el perdón total.⁹¹

Para las expediciones del Volga, los puntos de recogida de los cosacos del Don fueron Panshin y *Piat' Izh*. Desde allí, se hacía un día de viaje hasta Tsaritsyn (Volgogrado), en el Volga, y cinco días a caballo (10 en barco) hasta los centros cosacos superiores de Korotoyak y Ostrogozhsk.⁹²

Las tácticas de los ataques en el Caspio fueron algo diferentes, más no radicalmente, debido a las peculiaridades de la navegación en aguas poco profundas. Al principio, ni Rusia ni Persia tenían armadas para proteger sus embarcaciones. La gran ventaja para los cosacos era el número limitado de rutas hacia y a través del mar, lo que hacía que la información necesaria fuera más fácil de obtener. En el camino que se dirigía al sur hacia Astracán, cualquier barco tenía que pasar por Tsaritsyn; en el ca-

⁹⁰ *Donskie dela*, II, 1906, cols. 49, 55, 921

⁹¹ L. POPKO, *Terskie kazaki so starodavnikh vremen* (Los cosacos de Terék de los viejos tiempos), Vol. I, San Petersburgo, Tipografiya departamenta udelov, 1880, p. 74.

⁹² J. V. STEPANOV: op. cit., Vol. II, p. 355.

mino hacia el norte desde Shemaka o Guilán, generalmente se seguía la costa occidental (durante una parte del siglo XVI se prefirió una ruta oriental). A menudo, estas rutas eran vigiladas por los cosacos de Terki, quienes daban el aviso. El ataque en sí se llevaba a cabo esencialmente con la misma velocidad y precipitación, siendo los cosacos en sus pequeñas embarcaciones avistados mucho más tarde que el barco de vela que planeaban atacar. De igual modo, sus ligeras *strugs* de fondo plano tenían ventaja sobre las embarcaciones a las que perseguían.

En 1573, el robo de un mercante inglés y la posterior expedición en pos de los piratas que se describe a continuación debió incluir los elementos básicos de ataque y persecución utilizados un siglo después. A su regreso desde “Shamky” hacia Astracán, «debido a la variedad de vientos y llanuras peligrosas» del Mar Caspio, el barco se vio obligado a pasar unos veinte días sobre las olas:

Y el día 28 anclaron sobre los llanos, ciertos cosacos rusos, que son forajidos y hombres desterrados, *teniendo conocimiento de que estaban allí*, y de la gran riqueza que tenían con ellos, vinieron a ellos con botes de buceo bajo el color de la amistad, y entraron en su barco, pero inmediatamente tomaron sus hachas y mataron a los buzos de los *rusos que estaban en el barco* sobre las escotillas: con lo cual el maestro Ducket, Lionell Plumtree, William Smith, el maestro, un hombre de singular valor, y Amos Riall estando bajo cubierta, actuaron tan bien, que abrieron las escotillas y mataron a 14 de los artilleros cosacos, e hirieron y lastimaron a unos 30 más, siendo de ellos todos en número 150, por lo menos, armados con calibres y otras armas aptas para un propósito tan vil.

El señor Ducket, sin embargo, y los demás antes mencionados recibieron diversas heridas del enemigo, y estaban tan heridos y tan oprimidos por la multitud y la fuerza de ellos, que al fin se vieron obligados a llegar a un acuerdo con los cosacos entregando el barco en sus manos, habiendo recibido primero sus juramentos por sus crucifijos, de no hacer más daño a sus personas.

Tomando así el barco, y todos los ingleses apesadumbrados, los cosacos los descargaron inmediatamente del barco, metiéndolos a todos en el bote del barco con dos o tres bolsas persas llenas de carne de caballo y carne de cerdo, sin más vituallas ni asistencia: estando en esa circunstancia, hicieron lo mejor que pudieron para llegar a Astracán; y al llegar a la ciudad, el maestro Ducket hizo un gran pedido al capitán para que enviara hombres y botes para rescatar y recuperar el barco si era posible: quien inmediatamente envió a su hijo con 40 botes y 500 hombres a perseguir a los piratas, y por suerte llegó al lugar donde anclaron con el barco, pero debido a su necesidad de tocar los tambores antes de que estuvieran cerca de ellos, los cosacos descubrieron los botes, cortaron sus cables y se hicieron a la mar, tras lo cual los botes no pudieron seguirlos y regresaron nuevamente a Astracán. Después de lo cual, se enviaron 60 barcos más

para perseguirlos de nuevo por segunda vez y ese segundo ejército llegó a un lugar donde descubrieron los lugares donde habían escondido parte de sus bienes en la tierra en los cofres del barco: todo lo que recuperaron nuevamente para los comerciantes ingleses, por valor de 5.000 li. de 30 o 40.000 libras, pero todo lo demás se lo habían llevado los cosacos en el barco.⁹³

Los cosacos también eran capaces de atacar barcos que navegaban a vela. Esto les resultaba particularmente fácil en los ríos, ya que su maniobrabilidad era muy superior a la de cualquiera de los veleros de carga, y la vigilancia podía realizarse a lo largo de todo el curso del Volga. En 1637, 500 cosacos de Yaík, después de una incursión en Persia, se unieron a 60 cosacos del Volga que les informaron de un barco mercante “alemán” (es decir, extranjero, probablemente inglés) que viajaba hacia “Tierra *Kizilbash*” (esto es, Persia). Se decidió esperar hasta que el barco llegara al Caspio y atacar «en la marcha, cuando comience a navegar en la primavera». Se envió a 40 hombres para que realizaran la vigilancia. Mientras tanto, los cosacos irían a capturar los cargueros del zar (*bus* o *busy* en plural) que, en primavera, vendrían de Térek a Astracán, para luego regresar a Térek con tropas y víveres. Los *busy* iban a ser utilizados en el ataque al barco “alemán”, en el que además de los comerciantes había sólo 40 soldados.

Una empresa de tal magnitud implicó tener que invernar en el Caspio. Nueve *strugs* de los cosacos de Yaík, con 60 a 70 hombres en cada uno y doce botes más pequeños que transportaban a unas veinte personas por bote, bajaron por el Yaík para prepararse para atacar cuando llegase la primavera. Además, se reclutarían voluntarios adicionales en el Don y el Dniéper, con la posible promesa de más barcos mercantes “alemanes” después de los primeros, según fueron informados por los marineros de un barco ruso que robaron.⁹⁴

En abril de 1667, los mercaderes que venían de Shemaka fueron atacados en sus seis *strugs* por dos botes cosacos con 70 “malhechores” (*vory*) a bordo, que usaron sus cañones para tomar un bote con mercancías y tres comerciantes indios y otros tres tártaros. Los restantes tres indios y cinco tártaros saltaron a un buque mercante ruso y fueron rescatados.⁹⁵

Dada la abundancia de pequeñas islas cubiertas de caña y bosques en el mar Caspio, los cosacos podían esconderse allí al ser perseguidos, ocultar sus bienes e incluso pasar el invierno. De este modo, en lugar de una acción breve durante los meses de primavera y verano, una campaña pirática podía llegar a durar más de un año. Diversas islas, así como la península de Agrakhan, fueron utilizadas para estos fines por los

⁹³ Banister, en Richard HAKLUYT: *The Principal Navigations, Voyages and Discoveries of the English Nation*, Vol. 11, Edimburgo, J.M. Dent & sons, 1907, pp. 155-156.

⁹⁴ *Donskie dela*, I, cols. 551-553.

⁹⁵ J. V. STEPANOV: op. cit., Vol. I, pp. 76-77.

cosacos del Yaík, Volga, Don y Terki. Después de que Razin fuera expulsado del fuerte de Yaík, en diferentes momentos se estableció en la isla Zhiloi (“Habitada”) cerca de Bakú o *Duvanyi* (“Ventoso”), en donde los cosacos ocuparon una cueva. En la península de Miankale, cerca de Astrabad, construyeron un fuerte en el bosque; desde allí tuvieron que trasladarse a la isla Svínoi (“Cerdo”) en la costa de Guilán y permanecieron en ella unos dos meses. Cerca de esta isla, en el verano de 1660, se produjo una gran batalla contra una flota persa de 50 embarcaciones (unos 3.700 hombres), de las cuales solo tres no fueron hundidas ni quemadas por los cosacos, quienes capturaron 33 cañones y se hicieron con un buen número de cautivos.

Según Kämpfer, los cosacos fingieron partir hacia el mar con el fin de que los persas los siguieran. Simularon que no podían controlar sus barcos y la flotilla persa los persiguió acompañada de tambores y flautas. El comandante persa organizó cada *bus* amarrado al otro con cadenas a ambos lados para atrapar al enemigo como si fuese una red. Esto confirió una gran ventaja a los cosacos, ya que sus cañones se concentraron en disparar contra el buque insignia, el cual alcanzaron en la bodega de pólvora por debajo de la línea de flotación. El proyectil disparado tenía algodón saturado con una especie de petróleo crudo o alquitrán y la explosión fue seguida por un incendio. El barco hundido fue arrastrando a los demás con él, lo que permitió a los cosacos acercarse sin peligro alguno, matando a los persas con garrotes a los que ataron balas de cañón. Algunos prefirieron arrojarse al agua antes que ser capturados por los cosacos, mientras que el resto fue asesinado. El hijo del comandante (Kämpfer alude erróneamente al propio comandante) fue llevado a Astracán. Unos 50 cosacos recibieron heridas de flecha.⁹⁶

Si eran atacados por tierra por un ejército regular, el principal mecanismo de escape era una retirada rápida. Durante el ataque a Bakú en abril de 1669, los cosacos tomaron desprevenida la ciudad y saquearon y destruyeron todo lo que pudieron, quemando casas y propiedades. También encontraron mucho vino, el cual se repartieron y comenzaron a beber. Al no estar acostumbrados al alcohol, los 5.000 a 6.000 hombres capaces de portar armas se intoxicaron, y cuando el ejército reunido apresuradamente para repeler la incursión los atacó, solo entre 400 y 500 pudieron escapar, incluido Razin, a quien sus guardaespaldas salvaron la vida.⁹⁷

De regreso a casa desde Persia, Razin estableció su campamento en la isla de Chetyre Bugra. Pasar el invierno en una isla era un asunto arriesgado. Si bien pudiera servir como un lugar conveniente para anclar, la falta de provisiones y agua potable, los vientos fríos y la humedad, así como los ataques del enemigo (ya fueran persas,

⁹⁶ Manuscrito de Kämpfer de TsGADA sin fecha, citado en J. V. STEPANOV: op. cit., Vol. I, p. 273.

⁹⁷ J. J. SCRUYSS, *Drei aanmerkelijke en seer rampspoedige Reysen door... Lijflandt, Mosvocien, Tartarijen...* (Amsterdam, 1676), citado en Sara ASHURBEILI: *Ocherk istorii srednevekovogo Baku* (Un esquema histórico de Baku medieval), Baku, Baku, Izdatel'stvo Akademii nauk Azerbaidzhanskoi SSR, 1964, p. 251.

rusos o turcomanos) hicieron que la internada fuera peligrosa. Cuando un grupo de cosacos del atamán Parshik tuvo que pasar el invierno en una de las islas, murieron 500 “malhechores”. Cuando se esperaba que Razin volviera a Astracán, las partidas de búsqueda enviadas por el gobierno lo aguardaron en el estuario del Volga y en aguas costeras. La gente de Razin se había escondido durante dos meses en una pequeña isla cerca de la desembocadura de Kurá donde no había agua fresca disponible, así que cuando regresaron muchos estaban enfermos y tenían las extremidades hinchadas. Navegando hacia el norte, no se arriesgaron a llegar a la costa por temor a retrasos no deseados. Finalmente, cuando alcanzaron Chetyre Bugra, entre 3.000 y 4.000 soldados se acercaron a la isla en 50 botes de remos; agotados y con sus barcos en mal estado después de dos años seguidos de operaciones, los cosacos se hicieron a la mar en lugar de luchar. Para entonces, tenían menos de 1.200 hombres.⁹⁸

La entrega de generosos regalos al gobernador de Astracán Lvov ayudó a llevar a buen puerto las negociaciones para obtener el indulto del zar, para satisfacción de ambos lados, y el 22 de agosto de 1669 la flotilla de Razin entró en los caminos de Astracán, poniendo fin al período de las operaciones piratas más grandes jamás realizadas por los cosacos.

Conclusión

La estancia de Razin en Astracán no se prolongó en esta ocasión, y en septiembre de 1669 su fuerza se incrementó rápidamente con nuevos reclutas cosacos, campesinos pobres y fugitivos de la ciudad, emprendiendo marcha río arriba hacia Tsaritsyn y comenzando la guerra contra el gobierno ruso. El levantamiento fue duramente reprimido entre el verano y el otoño de 1671, y los cosacos se vieron obligados a jurar lealtad al zar Alexei Mikhailovich. Como símbolo de su pérdida de independencia política, el juramento era posteriormente exigido y obtenido en cada entronización posterior. En el curso de la guerra campesina, la conducción de las relaciones ruso-cosacas se transfirió del *Posol'skii* (“Embajador”) a la Cancillería de Kazán, una indicación más de que el estado estaba apretando las riendas y que cada vez más consideraba a los cosacos dentro de los límites y jurisdicción de Rusia. La frontera estaba siendo reemplazada por los límites estatales.

Donde esta continuó existiendo, como en el Cáucaso, o donde se expandió, como desde los Urales y Siberia hacia Asia Central, el gobierno tomó la iniciativa de establecer y aprovisionar puestos cosacos de avanzada. Los nuevos tipos de colonos, que se hicieron comunes en el siglo XVIII, constituyeron los *porubezhnoe kazachestvo* (“cosacos fronterizos”), obligados al servicio militar tanto en la frontera como en las campa-

⁹⁸ J. V. STEPANOV: op. cit., pp. 350, 354, 357.

ñas estatales (por ejemplo, las fallidas empresas de Crimea de 1687-89 y las expediciones contra Jiva en 1716-17). En 1677-78, el gobierno incluso utilizó a los cosacos del Volga y Terki contra el *Zaporozh'e Sech*.

El levantamiento de Razin también marcó el final de la iniciativa pirata cosaca en el Caspio. Si bien gran parte de la acción de los rebeldes tuvo lugar en áreas ribereñas del interior, su acceso al mar estaba siendo bloqueado. En 1670, el gobierno había atracado el primer barco de la armada rusa, el *Orel* (construido por los maestros holandeses y capitaneado por el inglés David Butler) en Astracán. Aunque esto no impidió la captura de la ciudad por parte de las fuerzas de Razin, el mar nunca más sirvió de refugio para los piratas. Bajo Pedro el Grande, los rusos se hicieron brevemente con el control de la costa suroeste desde Shemaka hasta Guilán. En 1721, la horda Terki se dividió y se creó la nueva horda Astracán, con la administración confiada al *voevoda* de Astracán.

Al mismo tiempo, la frontera del Mar Negro estaba experimentando una transformación cada vez más rápida. En 1667, aproximadamente en el momento en que Razin estaba saqueando la flota rusa en el Volga, tomando el fuerte de Yaík y atacando a los mercantes persas en el Caspio, Moscú y Polonia acordaron dividir Ucrania y eventualmente involucrar a los turcos en la campaña de 1671-1676. El resultado de esto fue el establecimiento del control directo turco sobre Podolia y su soberanía sobre el resto de Ucrania. Consecuentemente, el Mar Negro se convirtió en un lago turco.⁹⁹ Aunque los polacos regresaron en 1699, la horda cosaca de la margen derecha nunca volvió a su antiguo esplendor.

En 1686 la paz de *Bahçesaray* estableció el Dniéper como la frontera norte entre los turcos y Rusia. Aunque esto no detuvo los intentos de esta última de obtener una salida al mar, las tres campañas contra Azov (una bajo la regencia de Sofía Alekséyevna Románova y dos bajo el reinado de Pedro I, el Grande) se llevaron a cabo por iniciativa estatal y con la requerida participación de los cosacos. Ambas operaciones necesitaron de apoyo desde el mar. Una indicación de la desaparición de la importancia marítima de los cosacos fue que, si bien el experimento naval de Aleksei Mikhailovich fue diseñado principalmente para proteger el comercio ruso de las depredaciones de los cosacos, la armada de su hijo Pedro comenzó a apoyar la ofensiva contra los turcos. Otra consideración es que, como escribe Seaton, «la toma de Azov de los turcos marcó el comienzo de una nueva fase en la relación entre el zar y el Don. Porque cuando Azov fue tomada por los rusos con la ayuda de los cosacos del Don y de Ucrania, la

⁹⁹ El autor adopta el punto de vista de Stanford J. SHAW: *History of the Ottoman Empire and Modern Turkey*, Vol. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 1976, pp. 213-214. Algunos autores llaman al Mar Negro “Mar Turco” o “Lago Turco” desde la caída de Constantinopla, C. M. KORTEPETER: op. cit.. Sobre la política de esta fase, véase Rifaat ABOU-EL-HAJ: “The Formal Closure of the Ottoman Frontier in Europe, 1699-1703”, *Journal of the American Oriental Society*, 89/3 (1969), pp. 467-475.

amenaza turca inmediata había sido eliminada, y Moscú consideró que estaba en una mejor posición para dominar a los cosacos del Don». ¹⁰⁰

La introducción de un ejército permanente por parte de Pedro el Grande aumentó simultáneamente la capacidad del gobierno para dominar la política cosaca mientras disminuía el valor aparente de su fuerza autónoma. Bajo la presión de la Gran Guerra del Norte, Pedro I exigió al Don la devolución de fugitivos, retroactiva a 1695. Esta medida, y el intento de su refuerzo en 1707, contribuyó al levantamiento de Bulavin y la alienación de las simpatías cosacas, haciendo que una parte de ellos ofreciera sus servicios a los turcos. ¹⁰¹ Aunque finalmente algunos se establecieron en el delta del Danubio, no se produjo un aumento posterior de la piratería marítima cosaca.

Las relaciones con los zaporoziianos se deterioraron continuamente desde 1686. Sin ir más lejos, en 1701 algunos de ellos participaron en una incursión tártara contra Rusia. Cuando en 1709 los zaporoziianos se unieron al bando sueco en la guerra contra Rusia, Pedro I se vio obligado a reprimir de manera decisiva la Sich. ¹⁰² Fue también bajo el mandato de Pedro el Grande que el término *katorga* de navegación en el Mar Negro se transformó en sinónimo de trabajo forzado. Hasta finales del siglo XVII, Rusia no practicaba la condena de convictos a trabajos forzados. En 1688, en una nota al *Posol'skii Prikaz*, el holandés Andreas Vinius hizo referencia a la práctica occidental de condenar a los convictos a trabajos de galeras. ¹⁰³ Antes del siglo XVIII, la palabra *katorga* (también *katarga*, del turco *kadirga*) significaba “galera” o incluso de forma general “navío”. Un decreto de Pedro I de 1699 condenó por primera vez a los convictos a «trabajo en las *katorgas*». En 1703 se utilizaron remeros de galera condenados en la construcción de las fortificaciones de Pedro I en Azov y, a medida que se multiplicaron los usos estatales del trabajo forzoso, *katorga* dejó rápidamente de ser un término naval.

¹⁰⁰ Albert SEATON: op. cit., pp. 110-111.

¹⁰¹ Esto fue inusual, pero no excepcional: en 1668 Razin negoció (sin éxito) el ingreso al servicio persa en Resht. Véase el reconocimiento por parte de Petro Doroshenko de la soberanía turca en 1668-1676.

¹⁰² V. MIAKOTIN: “Kozachestvo”, *Entsiklopedicheskii slovar'*, vol. XVA, San Petersburgo, Brokgauz, 1895, p. 585; “Zaporozhskaia Sech”, p. 278. V. A. Golubutskii evalúa el acto en términos de clases de guerra: “El 14 de mayo de 1709, con el pretexto de luchar contra los traidores, el ejército zarista destruyó el Staraya Sech', el corazón de la protesta anti feudal” (“Sech', Zaporozh'e”), en Maron L. WAXMAN (ed.): *Great Soviet Encyclopedia*, vol. 23, p. 265.

¹⁰³ Aparte de la práctica estatal, sin embargo, hay un informe de que Razin hizo que 300 fusileros cautivos sirvieran como remeros en las galeras que había capturado Véase N. L. KOSTOMAROV: *Bunt Sten'ki Razina* (La revuelta de Stepán Razin), *Istoricheskiiia monografiia*, Vol. 11, San Petersburgo, 1863, 1872. De este modo, parece evidenciarse que las crisis dan lugar a cambios importantes en la gestión del poder naval: por ejemplo, la flota veneciana cambió a galeras operadas exclusivamente con mano de obra convicta después de la batalla de Lepanto, un factor que, en opinión de Tenenti, contribuyó al declive de Venecia. Alberto TENENTI: “Course et piraterie Méditerranéennes...”, p. 124.